



Camino Espiritual hacia un Medio Ambiente Sostenible

La Toma de Posición de la ONG Carmelita sobre el Cambio Climático

About the Author: Eduardo Agosta Scarel, O. Carm., Ph.D.

Eduardo was born in Mendoza, Argentina. He joined the Carmelite Order at the age of 22. He has a MSc in Atmospheric Sciences and a PhD (2006) in Atmospheric and Oceanic Sciences at the National University of Buenos Aires (UBA), and has also a MDiv in Theology at the Buenos Aires Salesian Theology Institute (2005). He also did post doctorate studies in the Interdisciplinary Team for Studies on Atmospheric Processes in the Global Change (PEPACG in Spanish) at the Pontifical Argentinian Catholic University (UCA) where he currently works. He received fellowships for undergraduate studies from UBA in 1998-2000, and the National Council of Sciences and Technique Researches (CONICET). He is currently Professor at the UCA and is a CONICET Assistant Researcher. He works on climate variability and climate change, regional climate impacts on agriculture, and the relationship between galactic cosmic rays and climate. In addition, he reflects on the relationship between science and faith, and between spirituality and ecology. In 2004, he was recognized by the Montevideo Association of Universities (AUGM) for his investigation on links between the South American climate and the galactic cosmic rays in 2004. He is an active member of the American Geophysical Union (AGU) and the American Meteorological Society (AMS). He also belongs to the International Commission of Justice, Peace and integrity of Creation of the Carmelite Order since 2008, and he is a consultant of the Earth, Society and Environment Pastoral Section in the Latin American Council of Catholic Bishops (CELAM) since 2007. Since 2011, Eduardo has been a member of the Coordinating Team of the Carmelite NGO.

Informe de situación presentado por la ONG Carmelita, una organización no gubernamental en estado Consultativo Especial con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y afiliada con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas.



PRINCIPIOS

- 1) Las raíces de la crisis ecológica están ligadas a la manera en que los seres humanos se relacionan tanto con lo Divino como con la naturaleza.
- 2) El corazón (el deseo) humano no se satisface con menos de Infinito.
- 3) Lo creado nunca puede reemplazar a Dios.
- 4) Dios nos ha creado para vivir en armonía con todas las cosas creadas y con Dios, el Creador.
- 5) Las sociedades que no tienen ninguna comprensión del dinamismo espiritual tratarán de abordar el deseo humano ilimitado mediante la fomentación del consumismo por todas las maneras posibles.
- 6) La llamada Carmelita a la contemplación presenta un camino de sabiduría que puede sanar tanto a la persona humana como el planeta en que vivimos.
- 7) El camino de contemplación Carmelita re-ordena nuestro deseo humano y nos ayuda a lograr la felicidad sin alimentar permanentemente cada capricho.
- 8) El camino Carmelita puede ayudar a las personas a apreciar la belleza de la Creación y a concebir una manera de preservarla para el beneficio de las generaciones futuras.



“ Desde una mirada trinitaria es posible considerar el total de la realidad: Dios, los seres humanos y las otras cosas creadas (tanto visibles como invisibles), se hallan en mutua interpenetración, mantenidos en unión mediante el Poder Divino, el Espíritu de Dios, la fuente de realidad envolvente y sostenedora. ”



INTRODUCCIÓN

El regalo que Carmelo ha recibido de Dios para el mundo (el carisma Carmelita) se basa esencialmente en tres elementos: oración, comunidad y servicio. Éstos guían el transformador viaje espiritual de los Carmelitas y convergen en la contemplación, otro de los elementos de nuestro carisma, uniéndolos dinámicamente.

Desde una mirada trinitaria es posible considerar el total de la realidad: Dios, los seres humanos y las otras cosas creadas (tanto visibles como invisibles), se hallan en mutua interpenetración, mantenidos en unión mediante el Poder Divino, el Espíritu de Dios, la fuente de realidad envolvente y sostenedora. La contemplación de tal realidad nos llama a descubrir o darnos cuenta del fortalecedor amor de Dios, dentro de los seres humanos y de las otras creaturas. Tal proceso exige una transformación profunda. El camino Carmelita ofrece la oración, la comunidad y el servicio como senderos hacia la contemplación que ayudan a esta transformación.

La ecología es la actividad humana que se ocupa del manejo comprensivo de la naturaleza para regular las relaciones dentro de y entre todas las cosas creadas en la tierra, el hogar de todos. El manejo comprensivo incluye la consideración de la dimensión divina, muchas veces olvidada. La expresión crisis ecológica, o crisis medioambiental, quiere decir que el manejo comprensivo de tales relaciones está en riesgo. La crisis surge de numerosos factores, que incluye la falta de atención a la dimensión divina de la realidad, lo cual se percibe en la manera en que nos hemos estado comportando en las sociedades occidentalizadas. Se puede enlazar la raíz de la crisis ecológica con la manera en que los seres humanos se relacionan con lo Divino y con la naturaleza. Si esto es así, puede considerarse el valor Carmelita de la contemplación como una manera valiosa de redescubrir la dimensión Divina de la realidad. Entonces, la oración, la comunidad y el servicio son métodos esenciales hacia la curación de la naturaleza.



LAS RAÍCES ESPIRITUALES DE LA CRISIS ECOLÓGICA

La comprensión del enlace entre la ecología y el carisma Carmelita exige comprender la contemplación como un sendero espiritual que se relaciona íntimamente con el viaje humano hacia la integración de la personalidad humana, tanto del lado oscuro como del lado luminoso. Éste es un viaje constante hacia la madurez humana de la afectividad, el intelecto y la sexualidad. Se pueden considerar estos tres factores de la vida humana como partes del dinamismo del deseo humano. Los Carmelitas sintetizamos este viaje hacia la integración con la propuesta de vivir en obsequio de Jesucristo. Creemos que Dios nos ha creado para la vida y para preservar relaciones armoniosas con todas las cosas creadas y con Dios. Hace falta comprender que las raíces de la crisis ecológica actual son humanas y no tan solo técnicas o científicas, como si los problemas ecológicos fueran nada más que el resultado de algunos cambios en la tecnología. Si fuera así, no hablaríamos de una crisis.

La crisis ecológica actual, constatada por el cambio climático, la disminución de recursos energéticos y la cada vez mayor desigualdad entre los más ricos y los más pobres, parece haber empezado con una crisis al interior de los seres humanos. Durante el siglo pasado, hemos presenciado cambios sociales profundísimos. Nuestro entendimiento de lo que significa ser humano ha cambiado notablemente. Hemos pasado del concepto de nosotros mismos como criaturas dotadas de razón, autosuficiencia y libertad, capaces de tomar decisiones respecto a lo que consideramos ser lo mejor y apropiado para cada uno, a un entendimiento del ser humano como eternamente insatisfecho. Ahora esperamos que la tecnología, como una niñera cariñosa, satisfaga cada necesidad y deseo.

A causa del desarrollo magnífico en la tecnología, ha sido posible hacer extraordinarios progresos para transformar la naturaleza, y elevar y embellecer la calidad de la vida. Sin embargo, nuestras expectativas han aumentado enormemente y con frecuencia apelamos a la tecnología para permitirnos conseguir todo lo que deseamos sin demora. Nuestra vida es ahora más cómoda y más sana, gracias a los conocimientos científicos crecientes. Y eso es bueno. No obstante, modelos económicos y culturales se han apropiado del desarrollo tecnológico para consolidar cierto modo de vivir, que es el estilo de vida tecnocrático occidentalizado. Nuestras sociedades occidentales tienen varias lemas que nos guían: “crecimiento o muerte”; “si te sientes infeliz, sal y compra algo”; “cantidad y aceleración”. De este modo se olvidan los ritmos humanos tradicionales y los ciclos de la naturaleza. Parecemos ignorar que el modelo tecnocrático del desarrollo humano es una construcción humana y no una fuerza natural incontrolable ante la cual todos tenemos que condescender.



La teoría económica convencional es parte del modelo tecnocrático del desarrollo humano. Está basada en la lógica de insatisfacción de deseo. Las economías occidentalizadas invierten de poder a la rivalidad entre el deseo humano que demanda y la avaricia que ofrece, al producir una abundancia de bienes para aliviar temporalmente la tensión del deseo.

Además, las sociedades globalizadas, guiadas por las leyes tecnocráticas, han creado sus propios mitos. La falta de productos materiales se ve como el máximo mal y entonces se fomenta el deseo humano y la avaricia en todos los niveles. Otros mitos peligrosos de nuestras sociedades son las siguientes: "lleno es mejor que vacío"; "mucho es mejor que poco"; "grande es mejor que pequeño". Por eso, tenemos que llenarlo todo, tenerlo todo y saberlo todo.

Tenemos un modelo de desarrollo que se basa en la economía de insatisfacción del deseo. El deseo humano puede ser manipulado fácilmente por factores externos. Se observa este hecho en el fenómeno de globalización, en el cual la fragmentación social y la creación de productos y servicios de consumo, inducida por la publicidad, llegan a ser fuerzas externas que nos controlan irresistiblemente desde dentro. Ya no consumimos lo que necesitamos, sino todo lo que se nos ofrece sin distinguir. Ten-

emos nuevas necesidades que no existían antes. Las novedades tecnológicas parecen pequeños paraísos de ilusión que se actualizan diariamente y que convienen a nuestro mundo cada vez más fragmentado. Así el consumismo ha sido impuesto como la única manera de desarrollo de la vida occidentalizada. Ha sido impuesto por los intereses fuertes en la economía local de empresas globales. La maximización de ganancias ocurre a costa de la vida de muchas personas y del medio ambiente. En el futuro, no habrá suficientes fuentes de energía para vivir porque ya estamos consumiendo muchos recursos al menor costo y a la ganancia más alta.

Otro dilema es que el deseo humano no tiene límites. Según el Carmelita San Juan de la Cruz, el corazón del ser humano no se satisface con nada menos que Infinito. Por esta razón, cuando se da rienda suelta al deseo a escala global, no hay recursos

“ Aparte del deseo humano ilimitado y la economía basada en ese deseo, existe otra limitación humana que tiene influencia negativa en la salud de la tierra. Desempeñamos nuestras acciones cotidianas al nivel local, pero sus efectos son globales.

naturales suficientes como para satisfacerlo. La Tierra sufre la implosión. Los límites físicos del planeta son demasiado finitos en comparación con nuestro deseo ilimitado.

Aparte del deseo humano ilimitado y la economía basada en ese deseo, existe otra limitación humana que tiene influencia negativa en la salud de la tierra. Desempeñamos nuestras acciones cotidianas al nivel

local, pero sus efectos son globales. Parece que ignoramos este dato. Se puede ver esta limitación en el problema de cambio climático. El calentamiento global es un síntoma del modelo socioeconómico que a la larga es imposible sostener.

La temperatura planetaria aumenta porque se emiten constantemente más gases de efecto invernadero (tales como CO₂, etc.). Los incrementos en las emisiones de gases de invernadero se deben principalmente al consumo energético de petróleo, gas natural y carbón. El noventa por ciento del consumo global de energía procede de fuentes no renovables. La mayoría de éstas ya empiezan a desaparecer. Se dice que la energía a base del petróleo estará disponible sólo por unos 30 a 50 años más. Las demandas más grandes de energía vienen de las sociedades sumamente desarrolladas, las cuales tienen 25 por ciento de la población global, y cuyos estilos de vida se caracterizan por el consumo excesivo. Ello significa que consumimos más de lo que necesitamos a causa de la manipulación del deseo humano por la constante presentación de la última novedad en los medios de comunicación.

Además, como consecuencia de los patrones globales actuales de desarrollo y consumo, la injusticia social prevalece en muchas partes del mundo. El consumismo es un estilo de vida de lujo cuando se lo compara con la mitad de la población mundial; es decir, sólo pocas sociedades tecnológicamente desarrolladas disfrutan de altos niveles de vida, agotando los recursos globales. Una cuarta parte de la población global consume el 80 por ciento de los recursos de la tierra para mantener su estilo de vida.



LA SENDA SANADORA

La sabiduría de la tradición Carmelita nos lleva al viaje interior hacia la madurez de nuestros deseos humanos. Nos ayuda a reconocer la prioridad de Dios en nuestra vida. El deseo humano parece tener características tan únicas que deja perplejos a psicólogos de todas las generaciones. Tenemos necesidades urgentes pero muchas veces no sabemos exactamente qué es lo que realmente necesitamos. El camino espiritual de los seres humanos es prestar atención a lo que realmente importa. Solamente cuando una persona está centrada, cuando todas las fuerzas de su deseo están canalizadas en y hacia Dios, entonces es posible lograr el equilibrio y la paz.

El Carmelita Juan de la Cruz describe cuál es el origen del ilimitado deseo humano. Dice que es como si Dios hiriera el alma y la vida humana fuera una búsqueda de alivio. Al buscar tal alivio, podemos ser demasiado exigentes, pidiendo que ciertas cosas ocupen el lugar de Dios. La tentación es siempre eso: hacer que cosas creadas (bienes o materiales o espirituales, como el éxito, el placer, la alegría, el sexo, el poder, la ciencia, etc.), igual que personas, sean nuestros ídolos o dioses y pedirles que realicen nuestros deseos ilimitados.

No hay, sin embargo, ninguna cosa ni persona que pueda sustituir la experiencia de Dios en nuestras vidas. La herida divina solamente la cura el Espíritu de Dios. Juan de la Cruz enseña que el deseo humano siempre corre el riesgo de fragmentarse en deseos múltiples que se adhieren a cosas y personas, buscando de ellos lo que no pueden dar. El Carmelita comunica la necesidad de dirigir nuestro deseo hacia Dios, el único que puede otorgar armonía y paz. Nuestras adicciones y nuestros deseos inconscientes no son obstáculos para eliminar, sino algo que hay que afrontar e integrar en el deseo mayor de Infinito. Este proceso no quiere decir que despreciemos las cosas porque las necesitamos, pero es una manera de ponerles algún tipo de orden a nuestros deseos. Por lo tanto, el itinerario espiritual Carmelita considera el interior del ser humano como un espacio enormemente abarrotado de cosas y, por eso, hace falta vaciarlo para que se llene de Dios, quien es la realización de todos los deseos humanos.

Nuestras sociedades seculares no tienen otro modo de tratar el deseo humano ilimitado sino únicamente alimentándolo con el consumismo. Los desastres naturales, el cambio climático, la contaminación del aire y del agua, la injusticia social, el empobrecimiento de muchas personas, entre otros problemas ambientales y sociales, resultan de los patrones insostenibles de producción y consumo que se apoyan en las economías basadas en el deseo humano eternamente insatisfecho, que no tiene a Dios.



“ No hay duda de que la humanidad necesita confrontar su capacidad de autodestrucción, limitada en el pasado por el sentido de lo sagrado . . .





OBSERVACIONES A MANERA DE CONCLUSIÓN

La llamada Carmelita a la contemplación es un viaje interior que nos lleva a la madurez y la reordenación de nuestros deseos humanos. También lleva a la curación de personas y de la tierra. Los seres humanos necesitamos abandonar la creencia de que la satisfacción se encuentra en la acumulación de bienes materiales. Sólo entonces podremos liberar a la tierra de la obligación de satisfacer el deseo de siempre más y más. Una propuesta así no es nada fácil porque requiere, como primer paso, el reconocimiento de que el deseo humano no puede ser satisfecho por lo material. El abrirnos a la experiencia del amor fortalecedor de Dios, nos puede ayudar a re-orientar los deseos hacia un estilo de vida más simple. Así podremos aprender que la gratificación inmediata no es siempre necesaria ni posible. Hace falta un poco de sacrificio para poder recibir algo mejor y más noble.

El camino contemplativo Carmelita de transformación mediante la oración, la comunidad y el servicio realiza una curación personal, comunitaria y planetaria, ayudándonos a entender lo siguiente:

- ◆ Pocas cosas realmente son esenciales en nuestra vida;
- ◆ A menudo, poco es suficiente;
- ◆ La insatisfacción es parte de la vida;
- ◆ Las aspiraciones y los deseos humanos son infinitos porque están creados para Dios.

No hay duda de que la humanidad necesita confrontar su capacidad de autodestrucción, limitada en el pasado por el sentido de lo sagrado, pero que ahora parece no tener límites. Sin una mayor conciencia de la dimensión divina de la realidad, la catástrofe ecológica parece inevitable. Es hora para la contemplación: para que podamos redescubrir el hecho de que todo deseo humano es una manifestación del deseo profundo de Dios.

En nuestras comunidades tenemos que admitir que nuestras acciones locales tienen efectos globales. Por eso es urgente cambiar nuestros patrones de vida comunitaria que afectan la salud del planeta. Tenemos que trabajar para desarrollar una nueva economía basada en la necesidad humana, y no simplemente para abastecer el interminable deseo de más. Desde allí buscamos poder ayudar a las personas a darse cuenta de la necesidad de preservar la calidad de vida para el total de la creación, porque Dios ha vestido a cada persona y cosa con una belleza particular que refleja la belleza del Creador.

List of Endorsements

Congregation of Our Lady of Mount Carmel

New Orleans, Louisiana, USA & Philippines

Most Rev. Fernando Millan Romeral, O. Carm

Prior General of the Carmelite Order
Rome, Italy

Most Rev. Gregory M. Aymond, S.T.D.

Archbishop of New Orleans
New Orleans, Louisiana, USA

Bishop Jorge Lozano

Bishop of Gualaguaychu, Entre Rios, Argentina
President, Justice & Peace Department of the
Argentina National Catholic Bishops Conference

Bishop Eduardo Taussig

Bishop of the San Rafael in Mendoza, Argentina

Bishop Herman Joseph Sahadat Pandoyoputro, O. Carm.

Bishop of Malang, Indonesia

Lawrence Abdul Haqq

Imam, Masjid Al-Islam
Slidell, Louisiana, USA

Twomey Center for Peace through Justice

Loyola University New Orleans
New Orleans, Louisiana, USA

Order of Discalced Carmelites NGO

Rev. John Sullivan, O.C.D.
Milwaukee, Wisconsin, USA

Catholic Coalition on Climate Change

U.S. Conference of Catholic Bishops
Washington, D.C, USA

Justitia et Pax Commission

Dutch Province of the Order of Carmelites

International Commission of Justice, Peace and the Integrity of Creation Carmelite Order

Rome, Italy

St Albertus Carmelite High School

Malang, Indonesia

Marianites of Holy Cross

New Orleans, Louisiana, USA

Forum on Religion and Ecology at Yale University

Professor Mary Evelyn Tucker
Executive Producer & Co-Writer
Journey of the Universe
New Haven, Connecticut, USA

Mt. Carmel High School Community

Chicago, Illinois, USA

Jean Stoner, SNDdeN

Sisters of Notre Dame de Namur
Congregational Representative at the United Nations
New York, New York, USA

Society of Catholic Medical Missionaries

AKA Medical Mission Sisters
London, UK

Archbishop Pedro Ricardo Barreto Jimeno, SJ

Metropolitan Archbishop of Huancayo, Peru
President, Justice, Peace & Integrity of Creation
Department of the Latin American Council of
Catholic Bishops

Congregation of St. Joseph

Cincinnati, Ohio, USA

The Rt. Rev'd Morris K. Thompson, Jr.

Episcopal Bishop for the Diocese of Louisiana
New Orleans, Louisiana, USA

Ignacio Harding, OFM

Franciscans International Bolivia

Paul Cahill, O. Carm.

Principal, Whitefriars Catholic College for Boys
Donvale Victoria, Australia

Tebtebba

Indigenous Peoples' International Centre for
Policy, Research and Education
Baguio City, Philippines

Mensen met een Missie

Director, Manon Vanderkaa
People With A Mission
The Hague, The Netherlands

**for more information about the Carmelite NGO , our work,
and our associated groups, we invite you to visit our website:
carmelitengo.org**